

NECESIDAD DE UN MAYOR INTERCAMBIO ENTRE LAS UNIVERSIDADES DE LA URSS Y LA DE CHILE

por LAUTARO PONCE¹

En los medios universitarios chilenos difícilmente se encuentra a alguna persona que esté informada de las actividades de la Universidad de Moscú, a pesar de ser éste uno de los centros científicos docentes más importantes del mundo y sin duda el primero del campo socialista. Este hecho y diversas cartas recibidas de interesados por algún aspecto de la vida universitaria moscovita, me ha impulsado a traducir en forma resumida un pequeño libro² de información de las actividades de la Universidad y dirigido a los postulantes soviéticos. Más información se puede obtener directamente escribiendo a las cátedras y facultades de interés de la Universidad de Lomonosov, Moscú V-234, URSS.

Me parece que esta información puede ser útil para aquellos interesados en seguir estudios en la Unión Soviética, dentro de las posibilidades otorgadas por el acuerdo bilateral entre las Universidades de Chile y Moscú. Este acuerdo, que puede ser solicitado en la Comisión Central de Becas de la Universidad, establece que anualmente ambas corporaciones intercambiarán 3 estudiantes, 3 estudiantes postgraduados y 1 profesor. Hasta la fecha sólo se ha concertado el intercambio de estudiantes postgraduados. Desde el año 1965, anualmente han venido representantes soviéticos a Chile; el primer grupo de chilenos ha llegado a Moscú sólo en septiembre del año 1966 habiendo perdido la Universidad de Chile las primeras tres becas del período 1965-1966 (personalmente estuve interesado en una de ellas). Actualmente se habla de ampliar el convenio, pero el éxito de este intercambio sólo dependerá de la información que se tenga en Chile sobre la Universidad de Moscú, pues ésta al recibir los antecedentes de los postulantes sólo acepta a aquellos que deseen realizar estudios o trabajos de investigación posibles dentro de las facilidades y orientaciones de sus distintas cátedras. No dudo que en nuestra Universidad hay interesados idóneos, pero lo importante es que ellos en las fechas apropiadas conozcan las condiciones de las becas para participar en los concursos de antecedentes.

Además del intercambio interuniversitario, existen otros caminos para obtener una beca de estudios en

la URSS. La Unión Soviética otorga becas a través de UNESCO a los países de América Latina. En septiembre del año 1964 llegaron a Moscú 3 becados (una chilena y dos bolivianos) dentro de este intercambio; sin embargo las becas disponibles eran 30. Esta aparente falta de interés de los profesionales de América Latina por realizar estudios superiores en la URSS, si bien en algunos países puede explicarse por las estructuras políticas imperantes, en otros —como Chile— se debe a la presión de los prejuicios productos de la ignorancia de la realidad cultural y científica de la URSS, a la falta de difusión de las oportunidades existentes y muchas veces por exceso de celo en la selección por parte de las Comisiones Nacionales de UNESCO. Desconozco qué tipo de becas hay disponibles en la actualidad por intermedio de la UNESCO, pero esta información se puede obtener de la comisión nacional de UNESCO o escribiendo directamente a París. Además se puede obtener becas directas del gobierno soviético por intermedio del Instituto Chileno-Soviético, pero con mayor dificultad por su carácter de excepción. Finalmente, las organizaciones juveniles y estudiantiles soviéticas (Komsomoles) otorgan algunas becas, las cuales pueden ser utilizadas en la Universidad de Lomonosov. En cuanto al carácter general de la Universidad de Moscú hay que decir algunas palabras, pues se diferencia fundamentalmente de nuestra Universidad de Chile. La Universidad de Lomonosov es un centro de estudios superiores sin orientación "profesionalista" como la Universidad de Chile; sus estudios son de tipo académico —en ciencias humanísticas o naturales y exactas— destinados a formar personal de alta especialización y de amplios conocimientos básicos, pero sin orientación dirigida hacia un determinado proceso productivo o de servicio social como es el caso en nuestro país.

Los cursos de la Facultad de Ciencias y los grados académicos otorgados por algunas facultades de la Universidad de Chile, seguramente, son los que más se asemejan a los estudios de la Universidad de Moscú en la URSS. Los estudios de tipo profesional (ingeniería, medicina, pedagogía, veterinaria, arquitectura, etc.) se efectúan en Institutos especializados administrativamente organizados aparte de las uni-

versidades. Los grados de técnicos, que tienen gran desarrollo y prestigio en la sociedad soviética se otorgan en los "Vuzov", que son escuelas especializadas organizadas para este objeto.

Seguramente una de las desventajas mayores de las becas para la URSS es el idioma, sobre todo en un país como Chile que no se ha preocupado del desarrollo y la difusión de las lenguas eslavas. Esto ha creado el mito de que... "el idioma ruso es muy complicado"... "es muy difícil de aprender"... Sin embargo, después de la experiencia personal y convivencia con extranjeros en la URSS, me parece que su principal dificultad reside —en la primera etapa del estudio del idioma— en la memorización mecánica de las palabras, cuyas raíces eslavas son distintas a las latinas. Pero esto se puede salvar con tiempo y repetición. Por esto, como una opinión personal, aconsejaría a los interesados por becas para la URSS, estudiar ruso uno o dos años antes con cierta intensidad, pues así se incorporarán rápidamente a los trabajos de su especialidad. La Universidad de Moscú no pone como condición el conocimiento del idioma para otorgar una beca, y por el contrario tiene una cátedra de ruso para los extranjeros, en la cual se enseña tanto a aquellos que no conocen ni una sola letra como a los que necesitan perfeccionarlo para el normal desarrollo de sus estudios.

Existen factores objetivos que justifican la necesidad de que en el país se preste atención al idioma ruso. En primer lugar, desde el punto de vista de la ciencia y la técnica el ruso ocupa uno de los primeros

lugares junto con el inglés. Seguramente se argumentará que los americanos traducen, pero por experiencia personal en geofísica me parece que el porcentaje de las traducciones no sobrepasa el 2-4% del total editado en esta especialidad en la URSS. En segundo lugar, el precio de los libros en la URSS oscila entre los 0,30 a 4,00 rublos (US 0,33 a 4,40), es decir, más de 6 veces más baratos que en el mercado occidental, lo cual es un hecho importante para un país que depende totalmente de la literatura técnica y científica importada y con permanentes dificultades de disponibilidades de dólares. En tercer lugar, el impacto tecnológico y comercial de la URSS tendrá gran importancia en la próxima década, y para eso hay que prepararse con varios años de anticipación si no deseamos aislarnos, sino al contrario, sacar provecho de ese fenómeno histórico. La importancia en la vida cultural no creo que nadie la puede negar, a pesar de que pueda herir algunas susceptibilidades ideológicas y políticas todavía existentes en nuestro país.

Finalmente hay que destacar el hecho de que en la URSS se enseñan intensivamente lenguas extranjeras, capacitando al estudiante a leer en algunas de ellas (en ciencias se reeditan las principales revistas extranjeras en su idioma original); en los Estados Unidos y en Europa se estudia ruso con gran ahinco pues los costos de traducción son muy altos y se atrasa la información. Sería conveniente que los países de América Latina —entre ellos Chile— consideraran estas realidades y dejaran de vivir a la sombra de una mitad del mundo.

NOTAS

¹Lautaro Ponce, investigador del Departamento de Geofísica de la Universidad de Chile, actualmente estudia en la Universidad de Moscú, en uso de una beca concedida por el Gobierno de la URSS a solicitud del Instituto Chileno-Soviético de Cultura.

²El folleto en referencia es *Informaciones para los postulantes a la Universidad de Moscú*, redactado por V. N. Donchenko e

I. Trepina, Moscú, 1966. Debido a su extensión, sólo incluimos la sección correspondiente a una visión general de la Universidad de Moscú. Cualquier interesado en información más detallada sobre los planes de estudio y cátedras de las distintas facultades puede consultar la copia de la traducción del Sr. Ponce en la redacción de este "Boletín".